

JULIÁN ALTHABE
LA CUARTA DIMENSIÓN

TEXTOS
JULIO SÁNCHEZ Y SOFÍA ALTHABE
18 AGOSTO – 15 SEPTIEMBRE 2021
ROLDAN MODERNO



Julián Althabe (1911 - 1975)

Tensiones en rojo, espacio

1970

Escultura en acrílico e hilos de nylon

pigmentados

45 x 43 Ø cm.

Con base 165 x 43 Ø cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 2 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA). Reproducida en el correspondiente libro en las págs. 10 y 17. Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en las págs. 18 y 152.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Espacio casi amarillo, espacio

1970

Acrílico e hilos de nylon pigmentados

49 x 30 Ø cm.

Con base 172 x 30 Ø cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 11 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe.

Crónicas del futuro" realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en la pág..153.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Tensiones espaciales, espacio

1970

Escultura en acrílico e hilos de nylon

pigmentados

60 x 91 x 31 cm.

Obra expuesta en la muestra “Julián Althabe” realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 3 de inventario.

Expuesta en la muestra “Julián Althabe. Crónicas del futuro” realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro “Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión” por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), a doble página en las págs. 156 y 157.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Espacios asimétricamente cruzados, dibujo espacial

1969

Escultura en acrílico e hilos de nylon pigmentados
36 x 84 Ø cm.

Obra expuesta en la muestra “Julián Althabe” realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 1 de inventario.

Expuesta en la muestra “Julián Althabe. Crónicas del futuro” realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA). Reproducida en el correspondiente libro en la pág. 10. Reproducida en el libro “Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión” por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en la pág..66 y a doble página en las págs. 154 y 155.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Símbolo religioso, espacios

1968

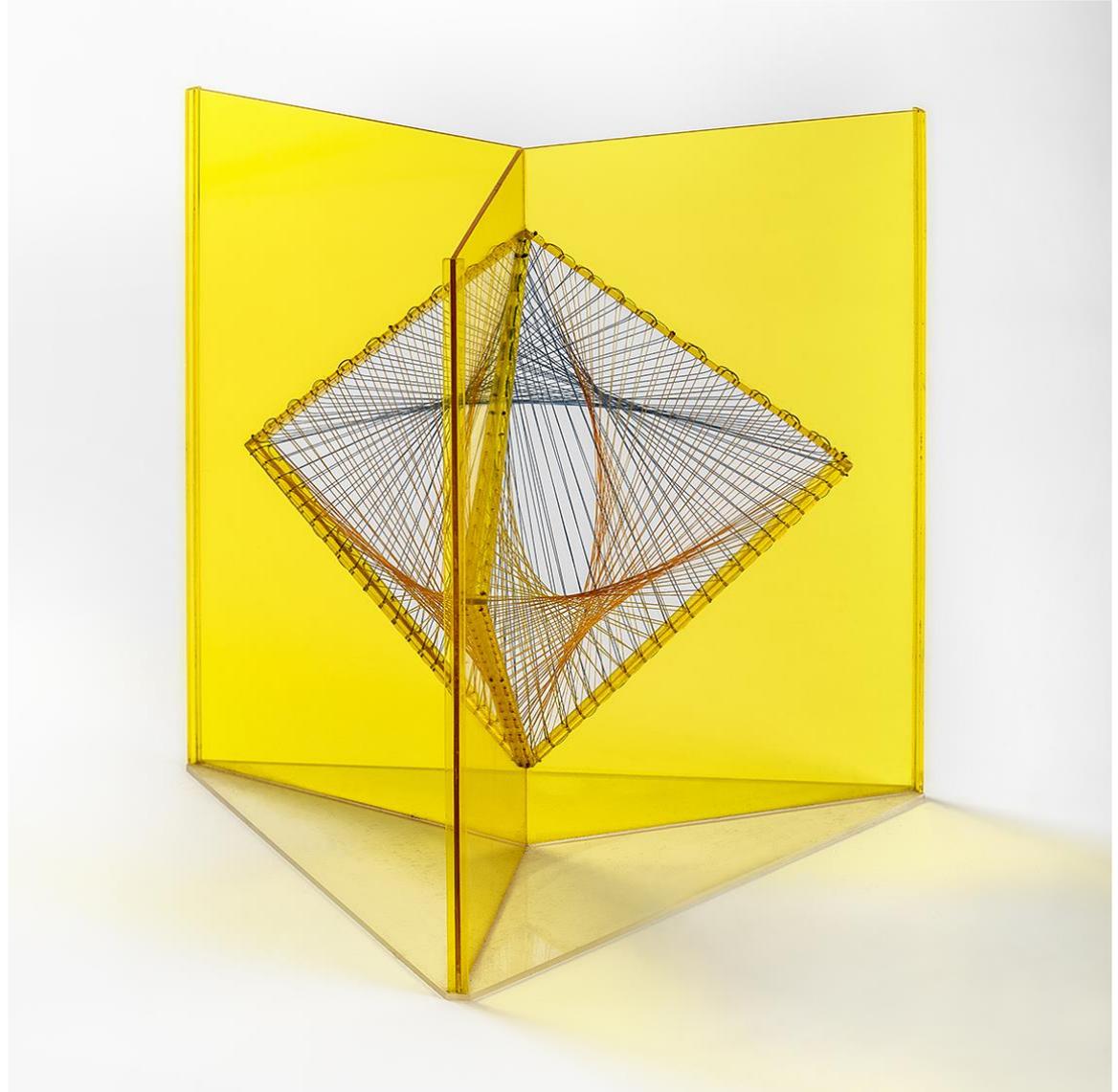
Escultura en acrílico e hilos de nylon

pigmentados

31 x 31 x 31 cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 9 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA). Reproducida en el correspondiente libro en la pág. 18. Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en las págs. 144 y 188.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Luces en el espacio

c. 1968

Escultura en acrílico e hilos de nylon

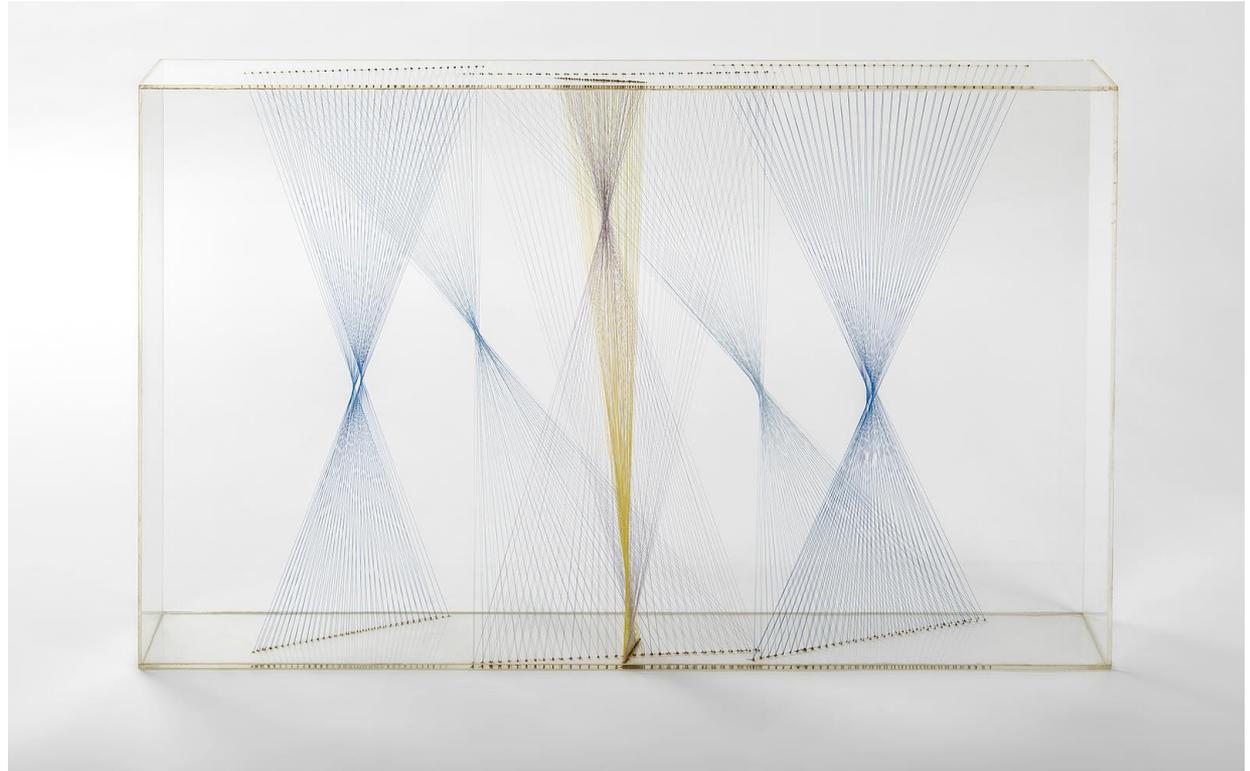
pigmentados

61 x 94 x 16 cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 12 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), a doble página en las págs. 158 y 159.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Tangentes de un politopo, espacio

1967

Escultura en acrílico e hilos de nylon

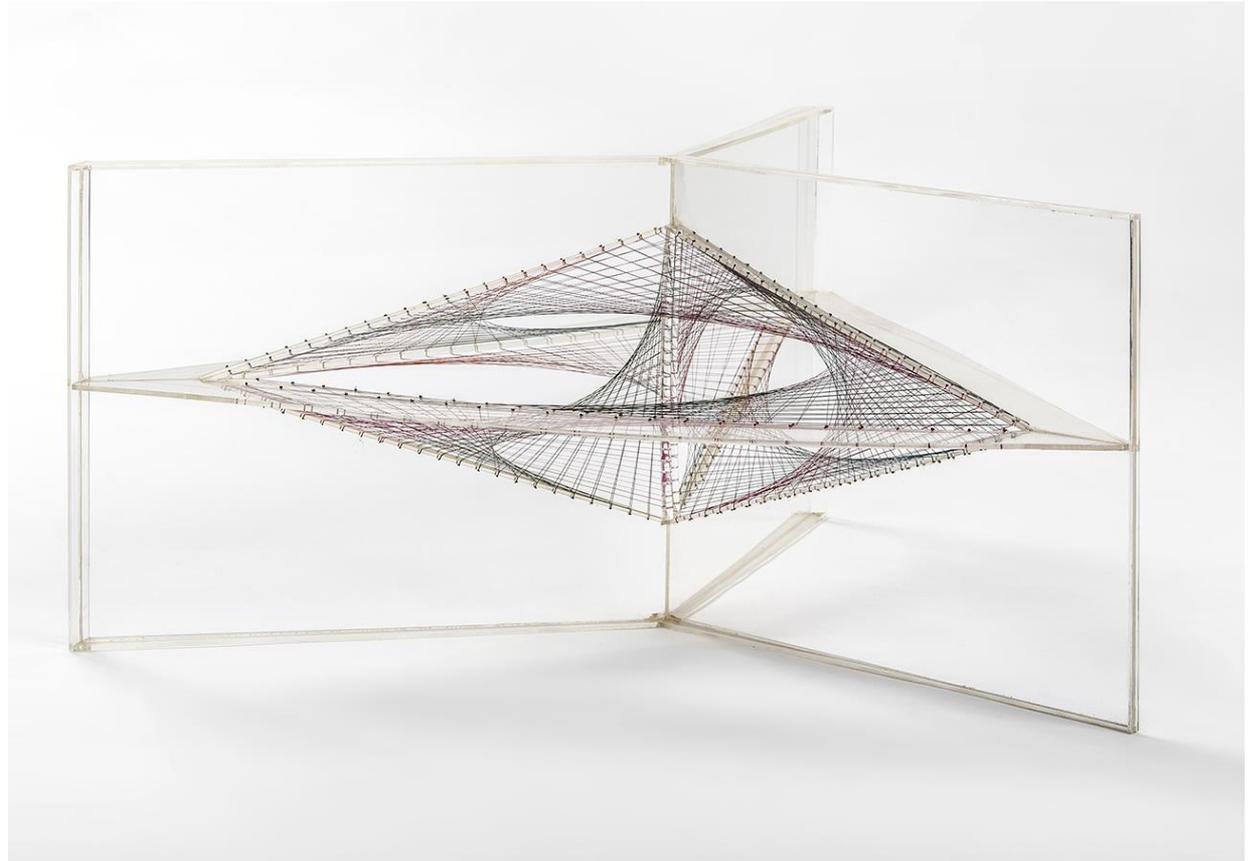
pigmentados

36 x 75 x 75 cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 7 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), a doble página en las págs. 146 y 147 y en la pág. 188.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Símbolo religioso en azul

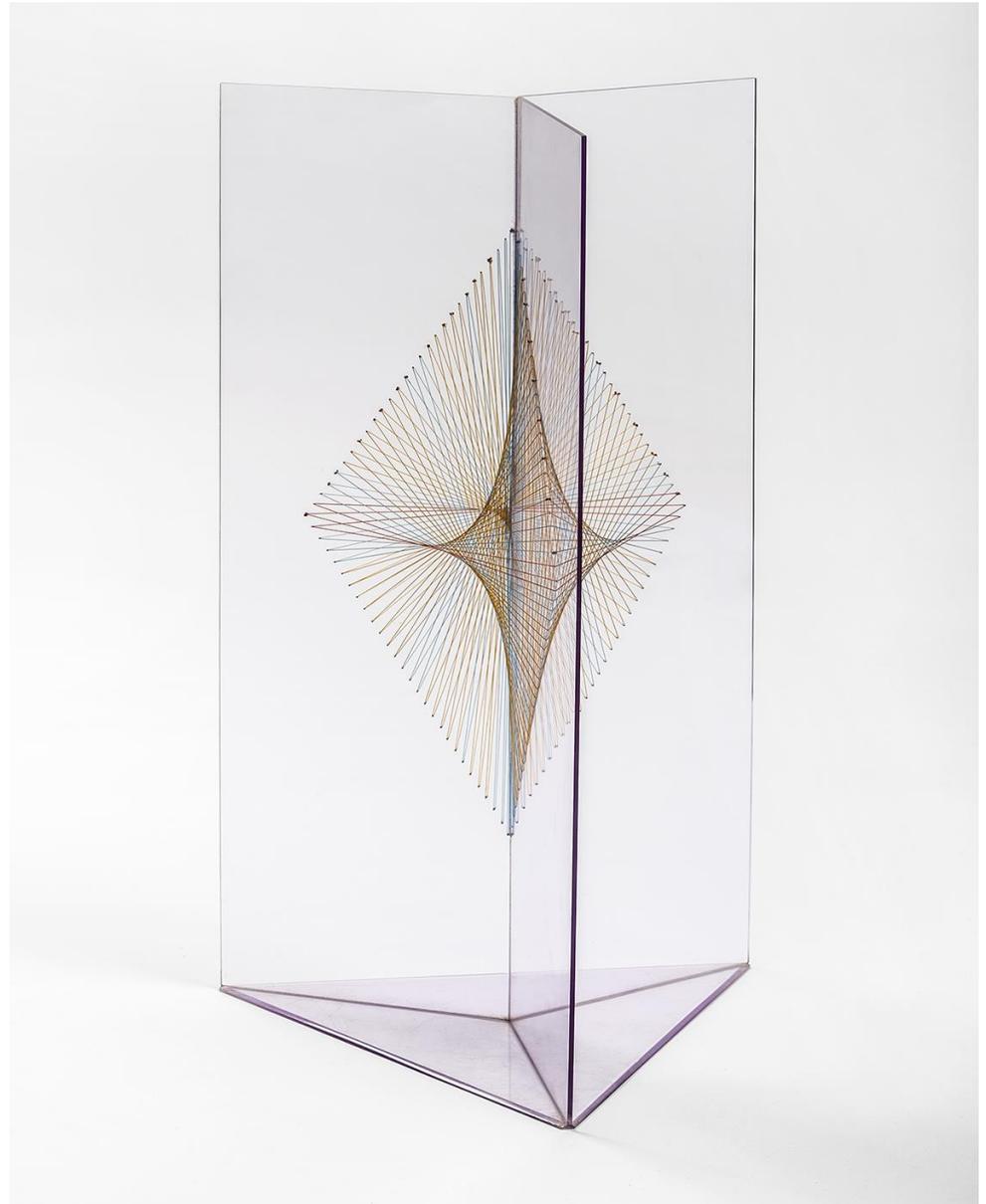
1967

Escultura en acrílico e hilos de nylon pigmentados
68 x 38 x 39 cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 10 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA). Reproducida en el correspondiente libro en la pág. 9.

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en las págs. 148 y 149.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Voluta

1966

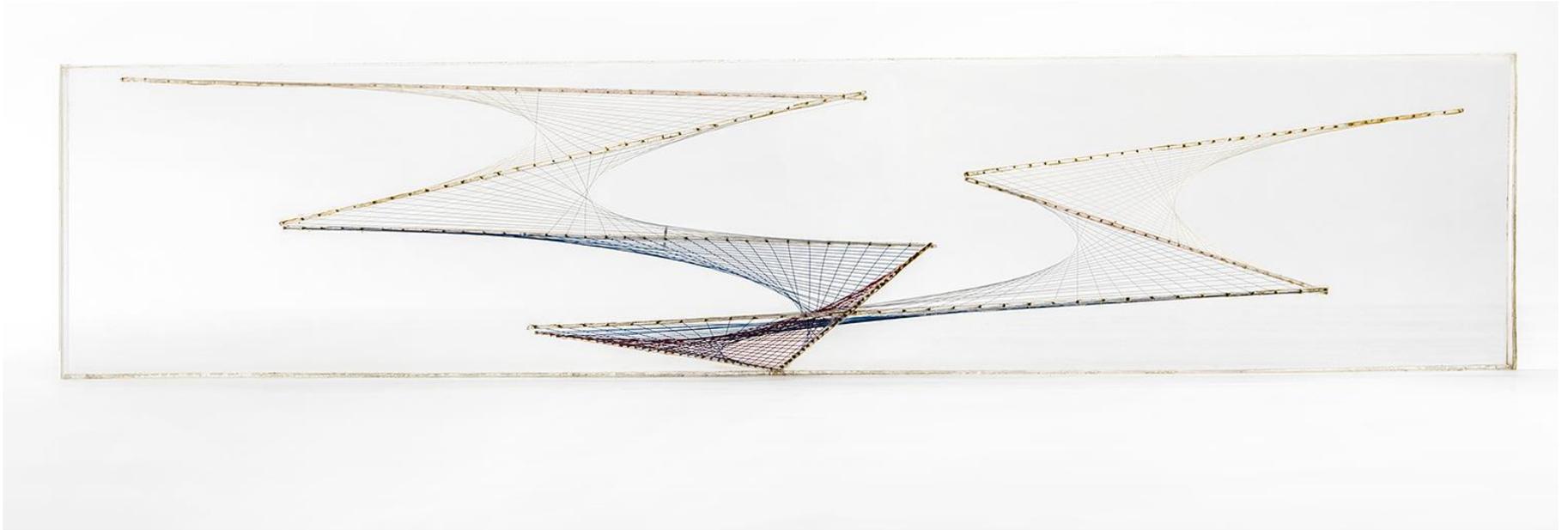
Escultura en acrílico

85 x 40 x 35 cm.

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe" realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 8 de inventario.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre el 17 de septiembre y el 6 de noviembre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA). Reproducida en la tapa del correspondiente libro y en la pág. 15. Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en las pags. 143 y 231.





Julián Althabe (1911 - 1975)

Plano transparente, estudio

1967

Escultura en acrílico e hilos de nylon pigmentados

18 x 81 x 2 cm.

Obra expuesta en la muestra “Julián Althabe” realizada entre el 18 de agosto y el 5 de septiembre del año 1970 en la Galería Gradiva. Mencionada en el correspondiente catálogo bajo el n° 13 de inventario.

Expuesta en la muestra “Julián Althabe. Crónicas del futuro” realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro “Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión” por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), a doble página en las págs. 150 y 151.

Julián Althabe (1911 - 1975)

Paisaje espacial

1975

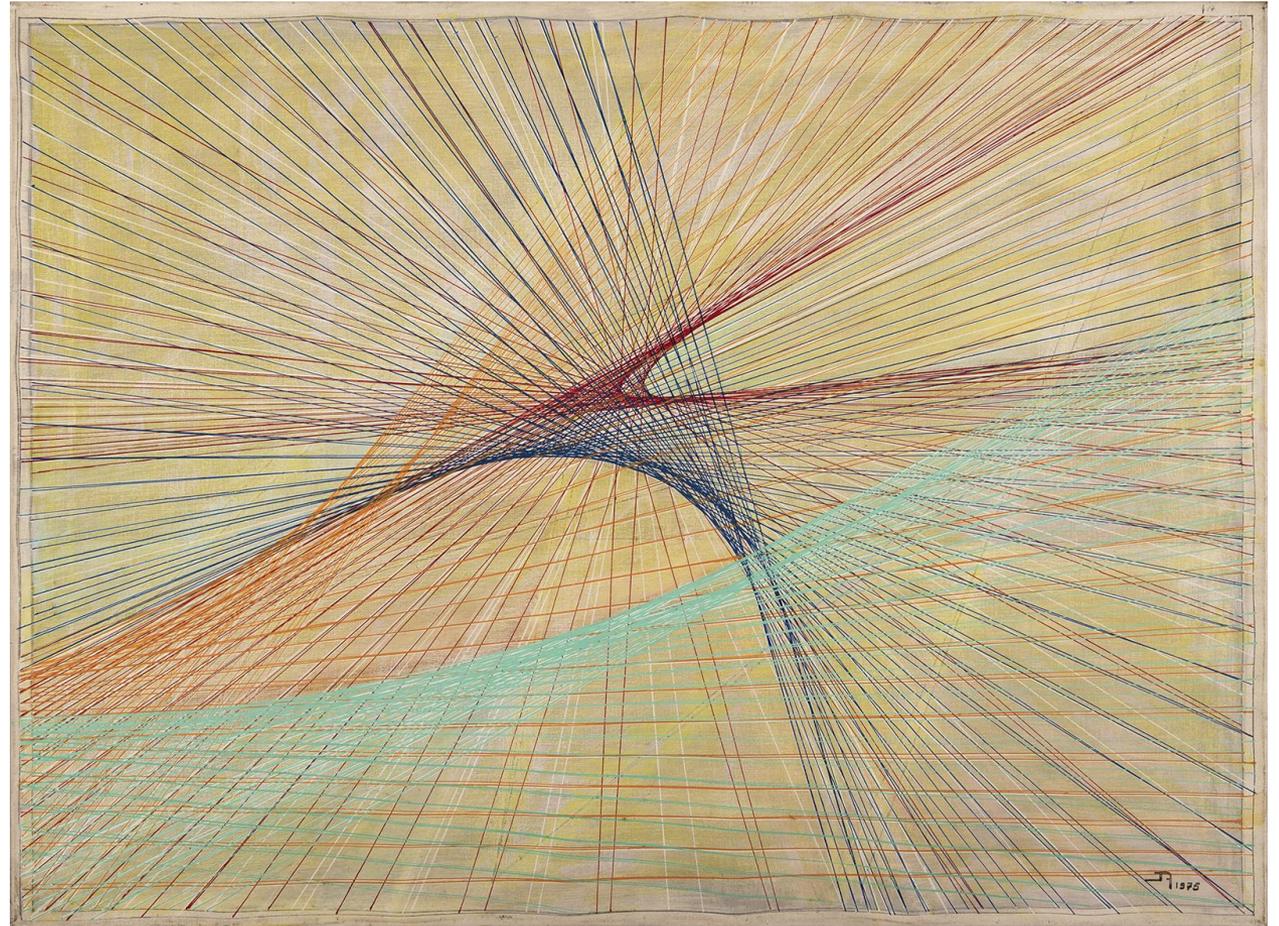
Acrílico sobre tela

60 x 80 cm.

Obra inicialada y fechada "1975" abajo, a la derecha. Perteneciente a la serie Paisaje espacial desarrollada en el año 1975.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), a doble página en las págs. 44 y 45.

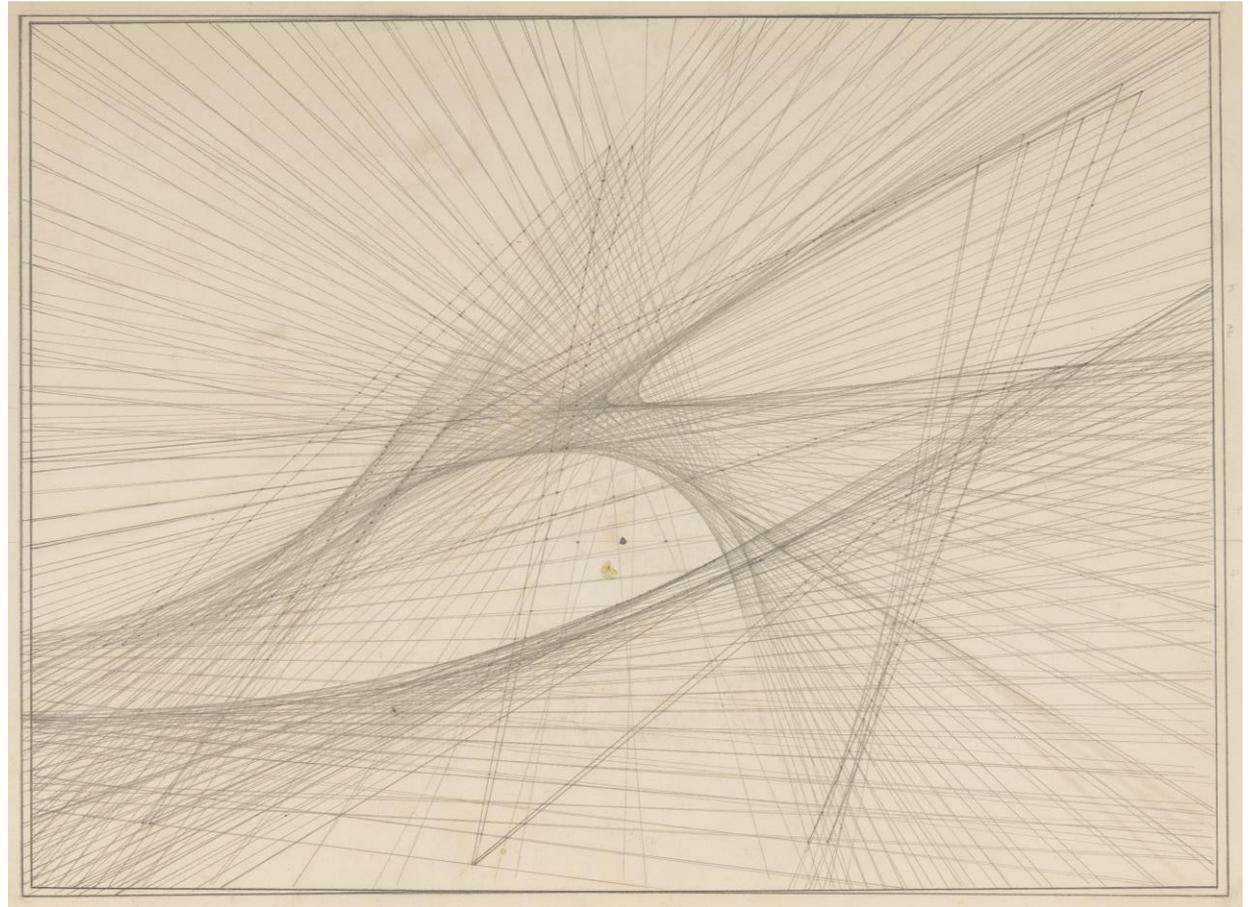


Julián Althabe (1911 - 1975)
Sin título (Serie Paisaje espacial)
1975
Lápiz sobre papel
35 x 50 cm.

Obra perteneciente a la serie Paisaje espacial desarrollada en el año 1975.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), a doble página en las págs. 46 y 47.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Ego sum qui sum

1974

Acrílico sobre tela

80 x 60 cm.

Obra expuesta en la muestra “Julián Althabe. Crónicas del futuro” realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA). Reproducida en el correspondiente libro en la pág. 19.

Reproducida en el libro “Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión” por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en la pág. 43.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Estudio

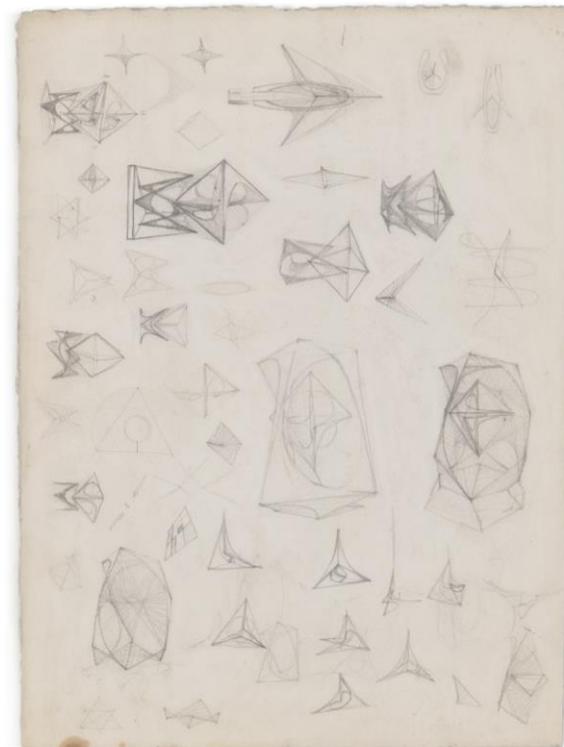
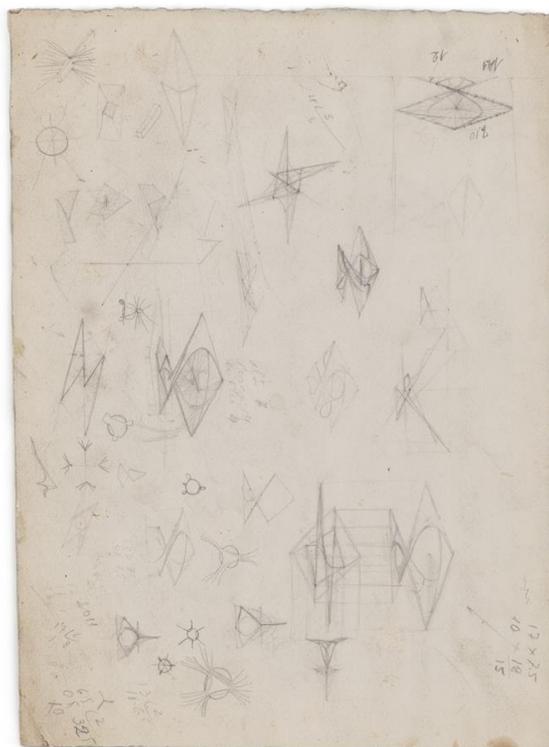
c. 1952

Lápiz sobre papel

34 x 25 cm.

(izq. frente - der. dorso)

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).



Julián Althabe (1911 - 1975)

Estudio

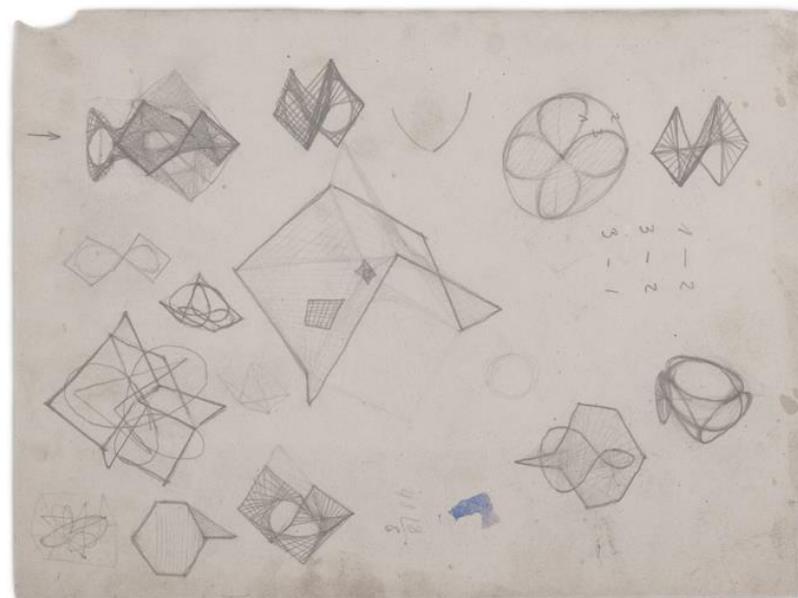
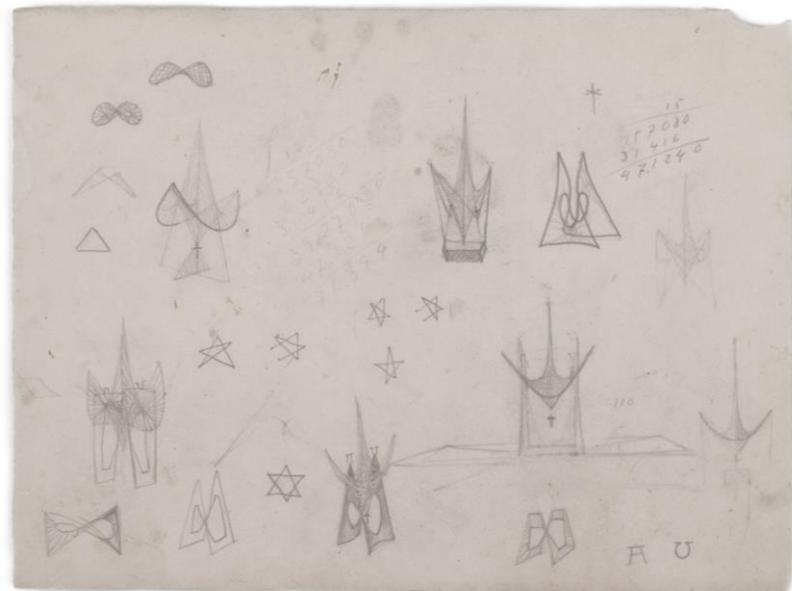
c. 1952

Lápiz sobre papel

24 x 32 cm.

(*arriba frente - abajo dorso*)

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).



Julián Althabe (1911 - 1975)

Estudio

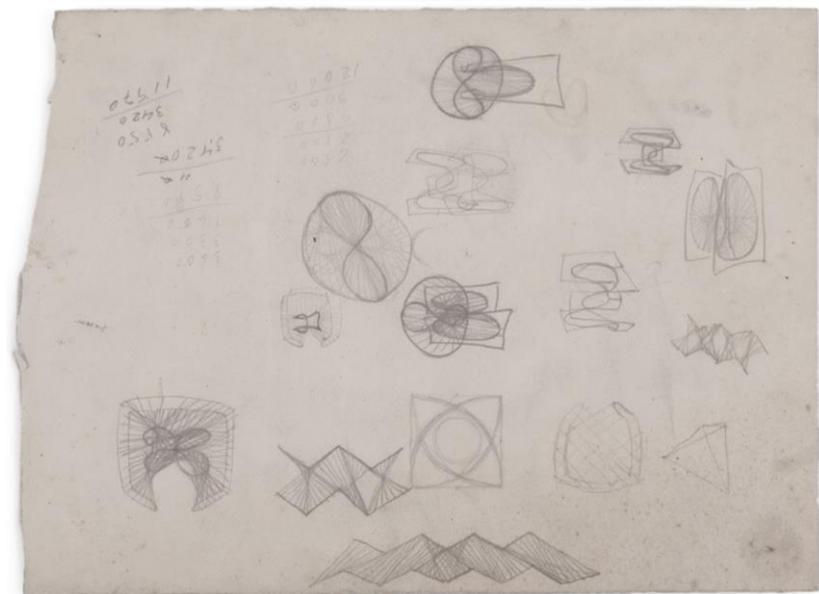
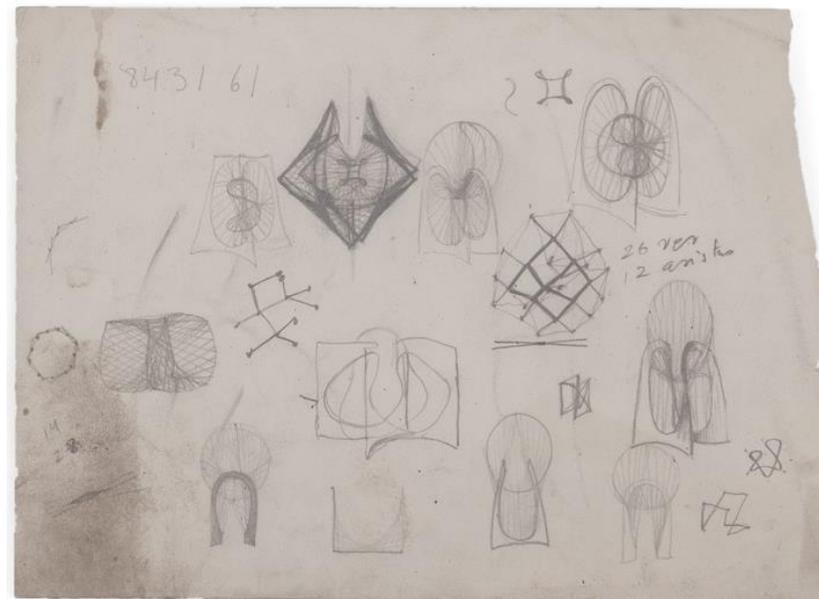
c. 1952

Lápiz sobre papel

24 x 32 cm.

(*arriba frente - abajo dorso*)

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).



Julián Althabe (1911 - 1975)

Estudio

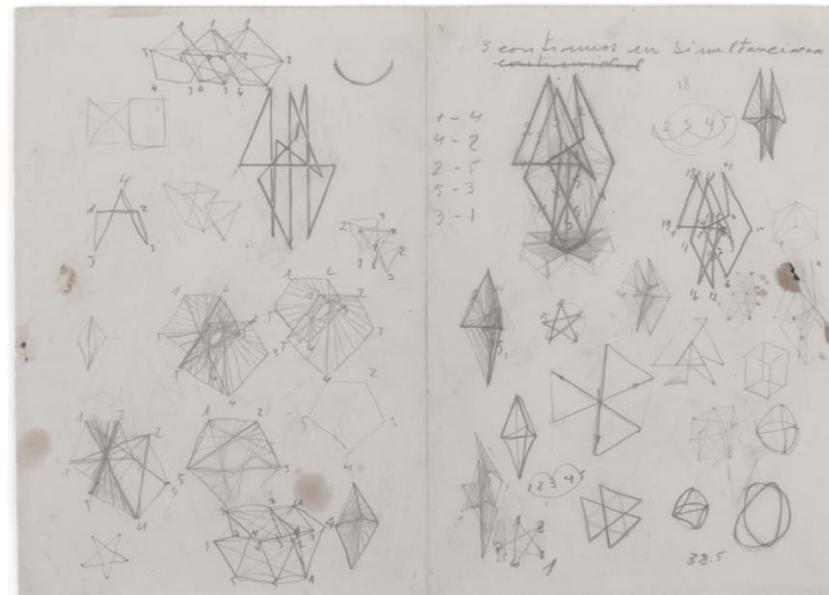
c. 1952

Lápiz sobre papel

33 x 46 cm.

(arriba frente - abajo dorso)

Obra expuesta en la muestra “Julián Althabe. Crónicas del futuro” realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).



Julián Althabe (1911 - 1975)

Estudio

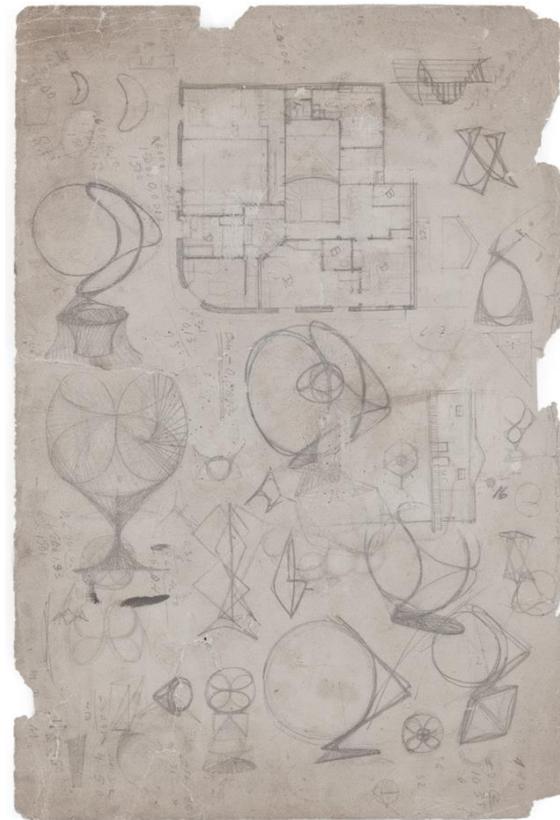
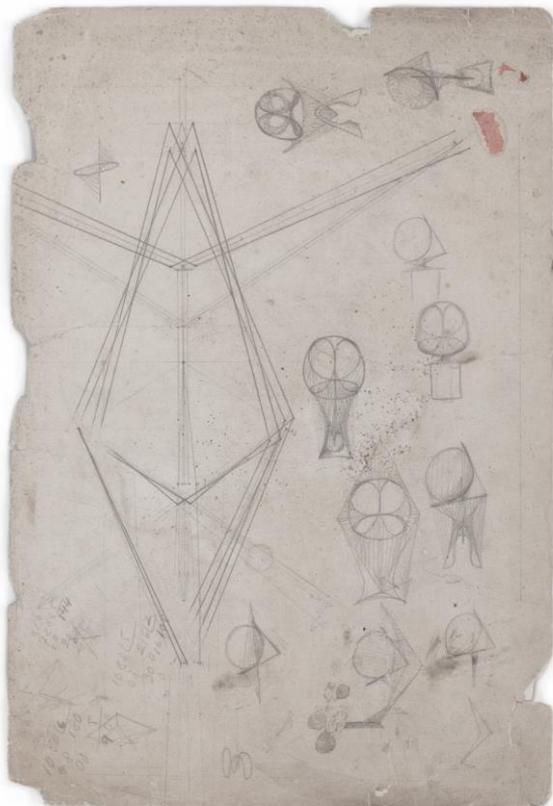
c. 1952

Lápiz sobre papel

48 x 32 cm.

(izq. frente - der. dorso)

Obra expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).



Julián Althabe (1911 - 1975)

Autorretrato

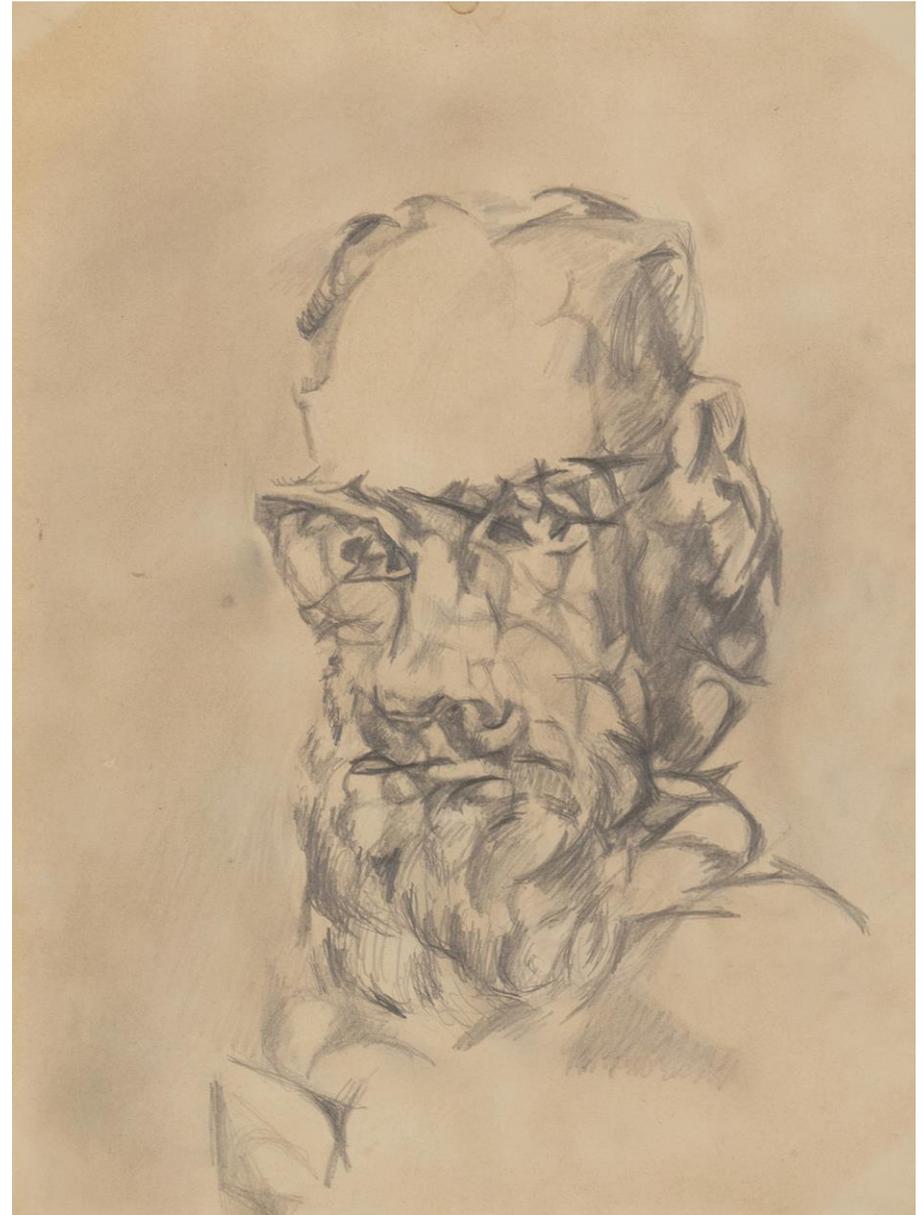
1973

Lápiz sobre papel

40 x 29 cm.

Obra perteneciente a la Serie Autorretrato realizada en el año 1973.

Expuesta en la muestra "Julián Althabe. Crónicas del futuro" realizada entre septiembre y octubre del año 2016 en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova (UNA).



Julián Althabe (1911 - 1975)

Autorretrato

1973

Lápiz sobre papel

49 x 35 cm.

Obra perteneciente a la Serie Autorretrato
realizada en el año 1973.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Autorretrato

1973

Lápiz sobre papel

44 x 32 cm.

Obra perteneciente a la Serie Autorretrato
realizada en el año 1973.



Julián Althabe (1911 - 1975)

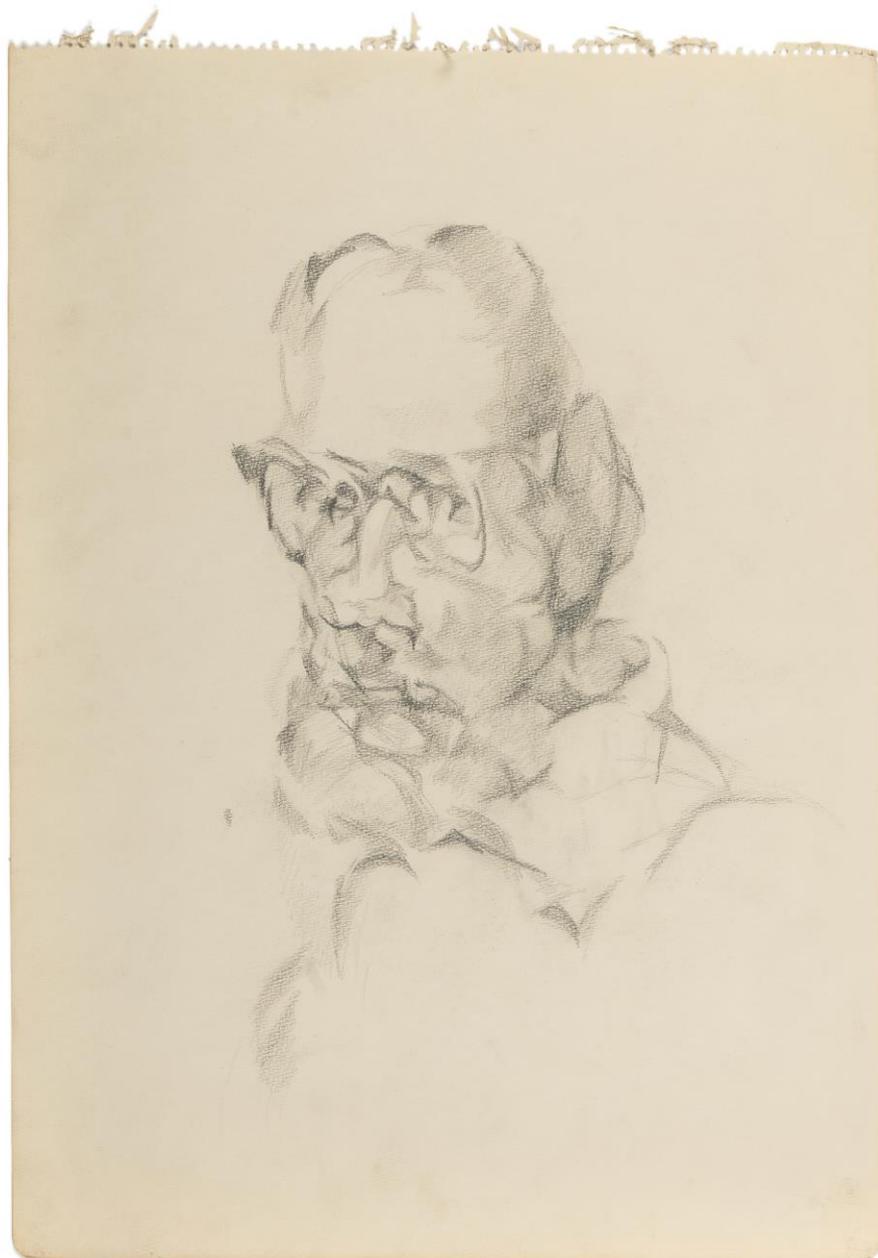
Autorretrato

1973

Lápiz sobre papel

49 x 35 cm.

Obra perteneciente a la Serie Autorretrato
realizada en el año 1973.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Autorretrato

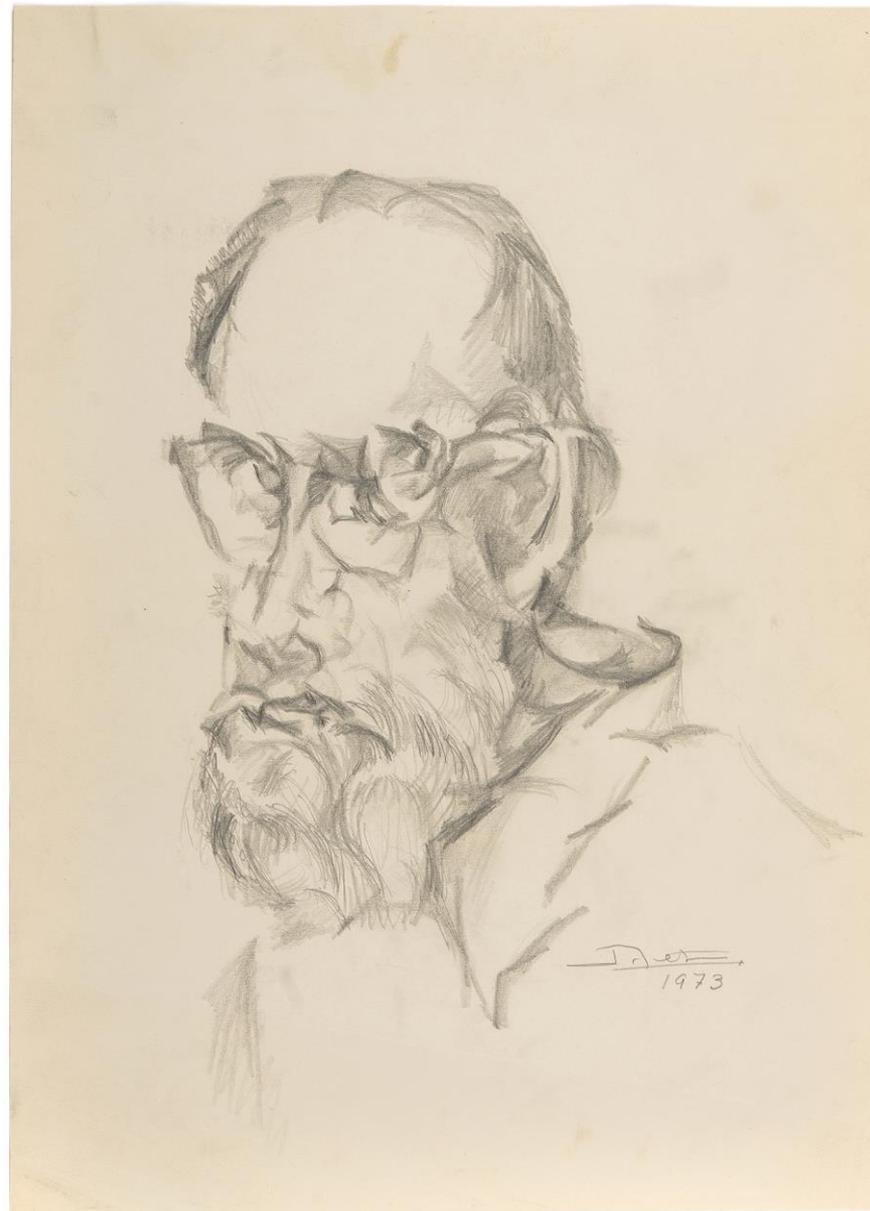
1973

Lápiz sobre papel

49 x 35 cm.

Obra inicialada y fechada “1973” abajo, a la derecha. Perteneciente a la Serie Autorretrato realizada en el año 1973.

Reproducida en el libro “Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión” por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en la pág. 58.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Autorretrato

1973

Lápiz sobre papel

49 x 34 cm.

Obra perteneciente a la Serie Autorretrato realizada en el año 1973.

Reproducida en el libro "Julián Althabe. De la doble visión a la cuarta dimensión" por Nelly Perazzo, editado por Flia. Althabe, (Bs. As., 2017), en la pág. 58.



Julián Althabe (1911 - 1975)

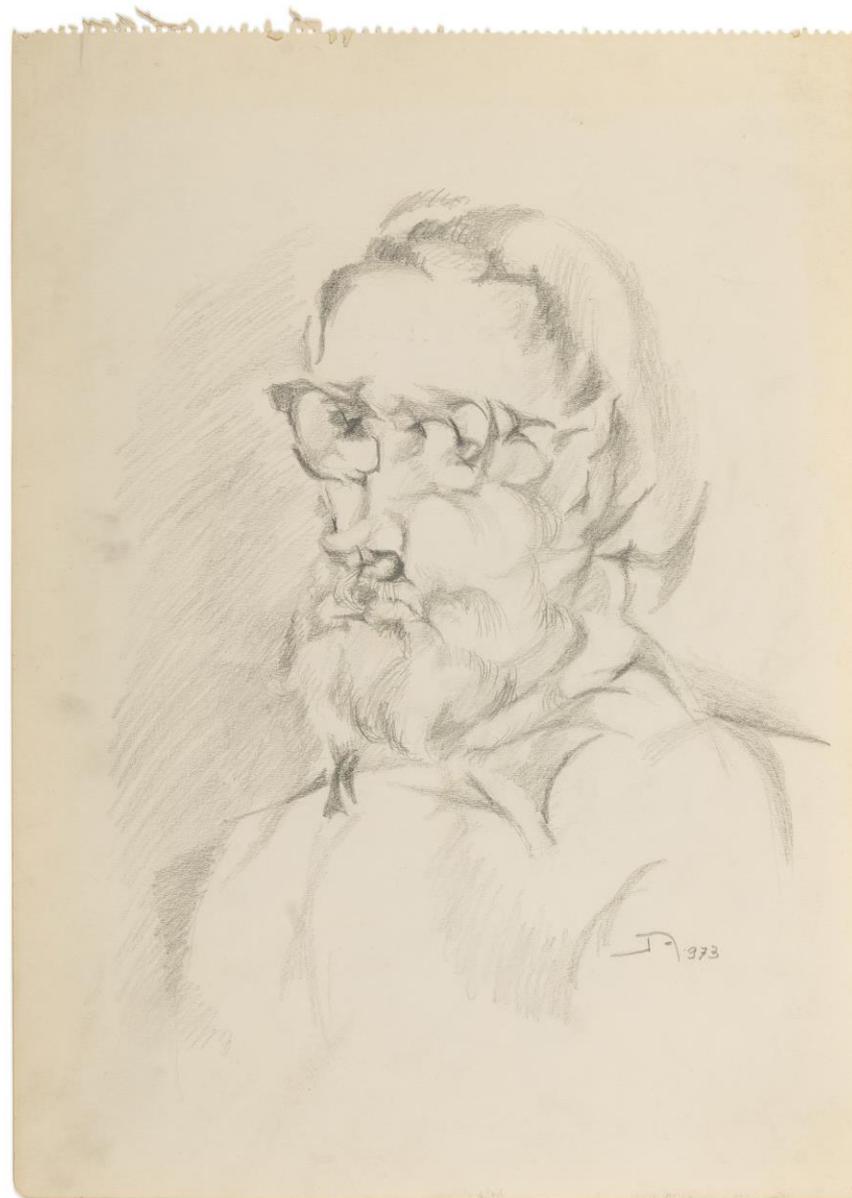
Autorretrato

1973

Lápiz sobre papel

49 x 35 cm.

Obra inicialada y fechada "1973" abajo, a la derecha. Perteneciente a la Serie Autorretrato realizada en el año 1973.



Julián Althabe (1911 - 1975)

Autorretrato

1973

Lápiz sobre papel

49 x 34 cm.

Obra perteneciente a la Serie Autorretrato
realizada en el año 1973.



Althabe, un pionero de la escultura abstracta y la cuarta dimensión

Por Julio Sánchez

“Las investigaciones de Julián Althabe se orientan a sugerir lo inaprensible: en términos de fe, Dios; en términos matemáticos, el infinito; en términos filosóficos, lo absoluto”. Con esta claridad de conceptos Josefina, nieta de Julián, enuncia los tres grandes portales para entrar a la obra de este precursor. En 1911, un año después de los fastuosos festejos del Centenario, en un país opulento y abierto a las corrientes inmigratorias, nació en Buenos Aires Julián Althabe. Hijo de padres vascos, se educó en el seno de una familia trabajadora dedicada a la vida rural; el severo entorno familiar no vio con buenos ojos su vocación, el arte no tenía lugar en una familia numerosa que aspiraba al progreso económico. Pese a todo, aquel joven logró recibirse de profesor de pintura en la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova. Desde siempre se interesó tanto por la praxis como por la teoría del arte, unos de sus primeros temas de investigación fue el de la *doble visión*, es decir la visión que cada ojo percibe y que el cerebro unifica. Que haya tenido un hermano mellizo, Emilio, quizá no sea un dato biográfico menor por este interés. Julián fue un apasionado de la vida natural, hizo varios bocetos de un puma encerrado en el zoológico, felino que curiosamente él mismo había traído de las sierras de Córdoba. Pero no necesitaba un ámbito salvaje para apreciar los misterios de la Creación, en su taller de San Telmo observaba con atención cómo una araña tejía su red, años más tarde múltiples hilos de nylon atravesarían sus cajas de acrílico. Ese acercamiento a la naturaleza exigía una observación de los fenómenos que al fin de cuentas englobó intereses mayores, como la meditación acerca del espacio y del tiempo. Una experiencia análoga habría tenido Piet Mondrian cuando hizo la serie de los árboles (1909 - 1912), el holandés estaba cautivado por la mutación de las hojas, flores y frutos en las estaciones del año, pero buscaba trascender estos vaivenes temporales para llegar a una estructura esencial de la realidad, a lo invariable y permanente detrás del dinamismo de las apariencias. Althabe ganó un sitio importante en la historia del arte argentino, perteneció a una generación de innovadores, experimentó lenguajes técnicos nuevos como el uso del acrílico en esculturas, material que también usaron colegas como Rogelio Polesello, Gyula Kosice, Julio Le Parc, Martha Boto, Gregorio Vardánega, Jorge Gamarra y hasta Víctor Grippo con sus papas de acrílico enfrentadas a papas reales. Más allá de los aspectos materiales, la obra de nuestro artista tiene una deuda genuina con el pensamiento de los rusos Antoine Pevsner (1884 - 1962) y Naum Gabo (1890 - 1977), representantes

máximos de la escultura constructivista y pioneros del arte cinético. Ambos escribieron el *Manifiesto Realista* (1920) donde se leen conceptos que serían claves en la obra de Althabe. Proclaman los rusos que “espacio y tiempo han renacido hoy para nosotros”; y que “son las únicas formas sobre las cuales la vida se construye y sobre ellos se debe edificar el arte”. Y entre los cinco puntos fundamentales de la técnica constructiva afirman: que la tonalidad de la sustancia es la única realidad pictórica, que la línea no es descriptiva, que el espacio es una profundidad continuada y que la escultura no es masa entendida como elemento escultural. Y sobre todas las cosas, Gabo afirmaba que “la escultura constructivista no es sólo tridimensional, sino cuatridimensional, dado nuestro esfuerzo de dotarla del elemento temporal”. A las bases científicas de este manifiesto Althabe le agrega una riquísima gama de conceptos con un lenguaje personal y distinto.

La obra de Althabe ha sido estudiada como un capítulo central en la escultura abstracta de talante místico, como bien apunta Jorge López Anaya en su historia del arte argentino. Quizá este talante místico haya sido el aspecto menos estudiado de su obra. Hay un factor biográfico clave para entender su producción, su compañera de vida, Sofía Sierra Victorica, una mujer que fue definida por su familia como profundamente espiritual. No hace falta cumplir con dogmas religiosos para ser espiritual, la aprehensión de lo absoluto no implica seguir reglas impuestas por una autoridad eclesiástica. No pocas veces se ha limitado la obra de Althabe a un ejercicio plástico de geometría abstracta, ignorando un alcance mucho mayor. Lo que en el arte se conoce como no figuración se define en la historia de las religiones (sobre todo en las abrahámicas) como aniconismo, es decir, la prohibición de representar a la divinidad, una ley fundamental en el judaísmo, que se pierde en el cristianismo y que los musulmanes tratan de recuperar. Se basa en el principio elemental que la divinidad no se puede representar pues hacerlo es limitar lo ilimitado.

Basta hacer un recorrido por los títulos de algunas de las obras del artista para confirmar lo dicho. “Símbolo religioso en azul” (1967), o “Símbolo religioso, espacio” (1968) son algunos ejemplos, en una estructura de acrílico basada en el número tres (que en varias tradiciones alude a lo sagrado) el artista coloca sus hilos de nylon característicos para crear un paradójico volumen vacío. Son varios los artistas que sugieren sacralidad en la obra sin necesidad de recurrir

a historias religiosas, valga como ejemplo la llamada Capilla Rothko (Houston, 1971) concebida por su autor como un espacio ecuménico de meditación en donde sólo hay pinturas monocromas.

Existe una larga tradición de espiritualidad en el arte que -haciendo una síntesis ajustadísima- en el siglo XX arranca con Kasimir Malevich, continua con Yves Klein y llega a nuestros días con Anish Kapoor. En 1950 Althabe hizo el “Monumento místico”, con madera e hilos. La mística es la reunión del individuo con el Todo sin intermediarios ni pautas, es una experiencia difícil de alcanzar, mucho más en tiempos desacralizados como el nuestro, aunque no imposible. Ni la meditación ni las prácticas religiosas garantizan la transverberación, el tawhid, el nirvana o el satori, términos que en el cristianismo, el sufismo, el hinduismo y el budismo, respectivamente hablan de una unión con lo Absoluto, aunque estas palabras limiten y hasta puedan desvirtuar el sentido. No por nada el filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein escribió el aforismo más citado en estas cuestiones: De lo que no se puede hablar, mejor es callar.

La mística se opone al aspecto dogmático de las religiones y, en este sentido, ninguna norma religiosa le interesaba a Althabe. “Ego sum qui sum” es una pintura acrílica sobre tela de 1974. La expresión latina se traduce como *Soy el que soy*, y es la respuesta que le da Dios a Moisés cuando se le aparece en forma de zarza ardiente, episodio relatado en el libro del Éxodo, 3:14. El texto bíblico va desde un correctivo cotidiano cuando Dios le ordena a Moisés quitarse las sandalias porque está pisando un lugar sagrado, hasta la revelación más misteriosa, el nombre del Todopoderoso. Althabe evoca este momento inigualable con un destello luminoso en forma de rombo que se despliega sobre un fondo amarillo, no hay grandilocuencia ni aspavientos en esta pintura, es directa y sencilla. En la variada serie de cajas con nylon hay una preocupación por trazar una línea que se mueve en el espacio y en el tiempo, es el intento paradójico de abrir la cuarta dimensión con medios materiales. Pero las intenciones topológicas no están exentas de poesía, pues cada subjetividad puede ver las formas de volutas, el movimiento danzante de una medusa, los pliegues agitados de una túnica o, simplemente, la distorsión irisada de la mirada frente al sol.

Cada escultura funciona como caja transparente que nos permite espiar y acceder a un micro universo de líneas múltiples y dinámicas. Muchas de ellas se basan en figuras geométricas derivadas en volumen (cilindro, cubo, pirámide y sus variaciones), todas estas figuras tienen una importancia primordial en la geometría sagrada ya que aluden a lo terrenal y a lo celestial, a la materia y al espíritu. Sin entrar en innecesarias precisiones científicas, y

aunque más no sea por aproximación del lenguaje, los aficionados a la física cuántica pueden ver en las tanzas multicolores una semejanza poética con la teoría de las supercuerdas, una compleja interpretación de la estructura general del universo. Desde este punto de vista, cada una de las cajas acrílicas son como la representación a escala de un universo dinámico e incommensurable, la foto de una película eterna. Hay más de un paralelo entre la física cuántica y estas obras, como el contrasentido de una escultura que en definitiva es una caja con hilos, es decir, más vacío que volumen, y el concepto de que el universo es un campo de energía más que de materia. En esta serie de esculturas campea la paradoja, una y otra vez, de crear volumen con vacío, sugerir movimiento con la estabilidad, trabajo artesanal con materiales industriales, entre otros planteos. Las obras de Althabe parecen demostrar que arte, ciencia y mística no son caminos disociados, muy por el contrario, son complementarios y esenciales.

Expresar tan fuerte y precisamente el espacio que pueda sugerir la cuarta dimensión Julián Althabe (1911-1975)

Por Sofía Althabe

Mi padre era alto, flaco y barbudo, como la figura del Quijote. Un hombre sereno y muy paciente. Desde sus comienzos como artista, lo obsesionó expresar la realidad del espacio que rodea las cosas más que las cosas mismas. Así desarrolló pinturas de paisajes, naturalezas muertas y figuras humanas de modelos vivos. *Y creó su Teoría de la doble visión* basada en la representación de lo que cada ojo ve en tiempo simultáneo porque entendía que, al diseñar la visión de cada ojo se hacía más evidente el propio espacio. Teoría documentada en todas sus pinturas y esculturas a lo largo de su trayectoria y en el texto que mi madre escribió en diálogo con Fernando Iraolagoitia.

Con los años confirmé su innovadora idea mirando cine 3 D. Al quitarme los anteojos, que nos permitían apreciar una espacialidad mayor que la habitual, observaba que en la pantalla había dos figuras muy poco distanciadas para cada elemento del cuadro. De esta forma, casi medio siglo después, las nuevas tecnologías reafirman el carácter vanguardista de sus investigaciones plasmadas en sus pinturas y esculturas.

“Tuve que saltar a la tridimensión” dice mi padre; y en 1950 arriba a la abstracción realizando esculturas en alambre y chapa en doble visión hasta alcanzar, tras dos décadas de investigación profunda, la culminación de su obra de la cuarta dimensión aquí expuestas.

Cuando dejó el plano, mantuvo en todos los diseños de esculturas la doble visión. Para cada alambre ubicaba su doble en la direccionalidad que la visión binocular requería. He apreciado esa solución y verifico que sacado el doble diseño la imagen se vería rígida, dura, fría. Perdería gracia. ¿Pero en qué reside tal gracia? En el juego temporal que evidencia su doble. Aparece visiblemente el tiempo en la imagen con una resolución nueva que no es la futurista, ni la cubista, o cinética sino la propia de Julián Althabe nunca antes hallada, otorgándole vida, una presencia más real, gracias al movimiento o desplazamiento binocular de las formas.

En el siglo XX Marcel Duchamp crea el Gran vidrio, de pura energía erótica circulante y habla con vehemencia acerca de la cuarta dimensión; mi padre, a mediados de los '60, comienza a hacer esculturas, que dio en llamar “Dibujos espaciales” en la búsqueda de hacer sensible la cuarta dimensión, pues para

él, después de Cezanne había que alcanzar una explicitación superadora del espacio y decía que Mondrian había agotado las posibilidades del plano, entonces buscó ingresar en otra dimensión: la cuarta. Ello suponía trabajar, no ya en el plano, sino en las tres dimensiones: alto, ancho, profundidad e incorporar el tiempo como nueva dimensión de lo visible. Él decía que el tiempo en sus dibujos espaciales era simultáneo. Y dice Elena Oliveras “La percepción simultánea de lo interior y exterior conduce a Althabe a investigar el problema del tiempo simultáneo” porque, no hay nada que tape la visión, es todo transparencia con mayor o menor densidad. Por tal razón adoptó el acrílico en tanto le brindaba la propiedad fundamental del espacio: transparencia. Y creó planos con hilos de nylon en doble visión y ángulos de 110°, que son aquellos propios de la cuarta dimensión, y no ya los de 90°, propios de la bidimensionalidad. Todo ello sustentado en dominios teóricos de geometría no euclidiana. Hablaba el mismo idioma con Luciano Allende Lezama, quien fundó la Sociedad Epistemológica Argentina. Conversaba también a la par con Alberto Pedro Calderón; el matemático argentino, entre los cinco del mundo que integraban la cátedra de Einstein. Con ellos intercambiaban teorías y conceptos geométricos de la cuarta dimensión para verificar sus indagaciones.

En sus textos refiere a leyes de la visión o gramática de los ojos, denominación original para definir adjetivos rotundos e inequívocos a sus logros en las imágenes. Los define como una sentencia de rigurosidad científica basada en la solvencia del conocimiento de leyes físicas y matemáticas modernas, que podemos apreciar en sus exquisitos estudios y bocetos interminables de las hojas de papel madera que cubrían su mesa de trabajo junto a sus carpetas de dibujo. Así, la justeza de las líneas y los planos ubicados con precisión geométrica en sus dibujos espaciales producen un placer propio y nuevo, axiomático, al que podría denominarse “La estética de Julián Althabe” que solo se logra, según sus dichos, aplicando las nuevas leyes de la visión. Y lo afirma cuando escribe: “La imagen de los vértices, cruces y planos se ubican con justeza donde realmente ellos están, y esa corroboración produce un gozo estético”. De esta forma se visualizan sus obras como un absoluto de la belleza, como una belleza clásica con la visión y valores contemporáneos.

Es su propia y original visión abstracta del mundo. Busca sensibilizar la imagen a diferencia de los artistas concretos, de quienes dice: “El arte va más allá. El artista percibe un mundo real inédito y tiene que expresarlo a través de sus formas sensibles, inventar sus medios expresivos. Cala tan hondo en la realidad que solo por la imagen puede sugerir la hondura de lo que intuye.... Son las leyes de la visión las que proporcionan la imagen plástica... Por ellas se da la sensación de una recta mediante una curva, como en el Partenón, o la imagen del triángulo y no el triángulo mismo, o la imagen de una línea y no la línea en sí. Esto no es engaño del sentido, es lo real comunicado. Lo otro, quedarse en la obra concreta, puede decir una verdad, pero a la manera de una piedra, una rama, un automóvil”.

“Aquí nace mi urgencia: agregarle a la vida espiritual, que indudablemente tiene el concretismo, la vida sensible, que es propia del arte; dar la imagen sensible de lo tridimensional o, dicho de otro modo, hallar en lo tridimensional el equivalente del dibujo tradicional, con lo que intento expresar tan fuerte y precisamente el espacio que pueda sugerir la cuarta dimensión”

Tal fue su elección de vida y convicción de dedicarse como artista a la investigación del espacio, que optó conscientemente en prescindir de la comercialización de su obra para que no le exigieran repetir su imagen, pues estaba en el derrotero trascendente de pegar el salto hacia otra dimensión visual del espacio-tiempo.

¡Padre! Siempre queda algún enigma por descifrar de tu vida – obra.



Vista exhibición *Julián Althabe. La cuarta dimensión.*
Roldan Moderno, Buenos Aires, Argentina, 2021.



Vista exhibición *Julián Althabe. La cuarta dimensión.*
Roldan Moderno, Buenos Aires, Argentina, 2021.



Vista exhibición *Julián Althabe. La cuarta dimensión.*
Roldan Moderno, Buenos Aires, Argentina, 2021.



Vista exhibición *Julián Althabe. La cuarta dimensión.*
Roldan Moderno, Buenos Aires, Argentina, 2021.



Vista exhibición *Julián Althabe. La cuarta dimensión.*
Roldan Moderno, Buenos Aires, Argentina, 2021.



Vista exhibición *Julián Althabe. La cuarta dimensión.*
Roldan Moderno, Buenos Aires, Argentina, 2021.

ROLDAN MODERNO

Juncal 743 Buenos Aires
Argentina

t [+54 11] 4394 0830 / 3666

galeria@roldan.cc

roldan.cc

